



Apex Baptist en español

¿Quiénes Somos?

Bienvenidos a la Iglesia Bautista de Apex en español, en Carolina del Norte, USA. Somos un ministerio con una visión enfocada en alcanzar a la comunidad hispana de habla español. Por lo tanto, nuestra misión es servir a las familias hispanas en la parte espiritual y desarrollar un vínculo familiar para crecer juntos como los primeros cristianos del Nuevo Testamento. También tenemos una pasión grande por la enseñanza de la palabra de Dios a los jóvenes y a las siguientes generaciones. Amamos a los niños y entendemos la importancia de ellos que es el futuro de nuestro ministerio y de la iglesia cristiana del Señor Jesucristo. En conclusión, somos un ministerio apasionado por la expansión del evangelio de Cristo y el desarrollo de nuevas iglesias saludables en lugares de necesidad con el propósito de avanzar el reino de Dios en la comunidad.

Visión

Nuestra visión es ganar familias para Cristo y formar discípulos obedientes que honren el nombre del Señor Jesús como un estilo de vida cristiana en nuestra relación personal espiritual con Dios.

“Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” Filipenses 2:10-11

Misión

Nuestra misión es proclamar el evangelio de Cristo en nuestra comunidad; enseñando la palabra de Dios a través de un discipulado integral, ministrando a las familias de la iglesia de forma eficaz en todas sus actividades de adoración, enseñanza, servicio y compañerismo mutuo. Con el propósito de formar discípulos obedientes para la obra del ministerio y la proclamación del evangelio en nuestra comunidad, en todas las naciones de la tierra para la gloria de nuestro Dios.

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” Mateo 28:19-20

Nuestro Tema: “Amar a Dios, Amar a las Personas, Hacer Discípulos.”

Nuestro Valores: “Conoce el evangelio, Vive el evangelio, Avanza el evangelio.”

Nuestro Propósito: “Adoración, Conexión, Hacer Discípulos. La Gran Comisión.”

Nuestra Estrategia Ministerial

“Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar”. Habacuc 2:14

“Pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido”. Oseas 4:6

***“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”.
San Marcos 16:15***

¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Romanos 10:15

Queremos que todas las personas en la iglesia Bautista de Apex en español, **Amen a Dios, Amen a las Personas y Hagan Discípulos** intencionalmente a través de ellos mismos compartiendo el evangelio de Cristo, convirtiéndose en creadores de discípulos que hacen discípulos y viviendo una vida efectiva en la misión de Dios para el mundo.

Enviado a Nuestros Tres - Método Evangelismo Explosivo Internacional

Identifica TRES no creyentes para intencionalmente BENDECIR (Evangelismo Personal)

Buscar a una persona

Empezar a orar

Necesidad

Desarrollar

Escuchar

Compartir

Invitar

Repetir

Nuestros Métodos

- Orar para que Dios expanda nuestro corazón para las personas no creyentes
- Orar que 5 de nosotros disfruten dirigir a UNA persona a Cristo y discipularla en hacer discípulos. (Multiplicación/Replicación).
- Identificar TRES relaciones personales para el discipulado
- Motivar los unos a los otros por medio de nuestros grupos de vida para alcanzar a otras personas a través del evangelismo y el discipulado.

Cada creyente debería de invertir en TRES relaciones personales para el proceso de discipulado en su vida.

1. **Un Pablo** - Un creyente mayor y sabio de quién poder aprender
2. **Un Bernabé** - Un amigo quién enseña, motiva y te haga responsable
3. **Un Timoteo** - Un creyente joven en quién puedas invertir tiempo

Orar para que nuestra iglesia se convierta en un lugar de diversidad ética como en nuestra comunidad. “No seremos la iglesia para todos los gustos, pero seremos la iglesia para todas las personas”.

Eventos Centralizados en la Comunidad

1. **SERVIR** a nuestra comunidad a través del **Despertar del Amor (Love Wake)** y **Regreso Escolar (Back to School)** eventos.
2. **BENDECIR** a nuestra comunidad a través de nuestra **Actividad de la cuadra (Rock the Block)** y **Navidad en Salem (Christmas on Salem)**.
3. **ALCANZAR** a nuestra comunidad a través del **Campamento de Niños (Kids Camp)** **Nochebuena y Pascua de Resurrección (Christmas Eve and Easter)**.

Nuestra visión para la expansión futura

Nuestra visión es la expansión del evangelio por medio de la multiplicación de nuestros grupos de vida a través del evangelismo personal y el desarrollo de un discipulado efectivo para nuestra comunidad hispana de habla español. Con el propósito final de plantar iglesias saludables que se multiplican en otras iglesias hijas para la expansión del reino de Dios.

¿Cuáles son los siguientes pasos para mí?

- Orar para que Dios expanda nuestro corazón a las personas e influenciar en otras personas hacer lo mismo.
- Identificar a tres personas que desees alcanzar e influenciar en otras personas para hacer lo mismo.
- Desarrollar relaciones de discipulado y convertirte en un creador de discípulos que hacen discípulos.
- Conéctate a un Grupo de Vida y pon en oración el deseo de comenzar un nuevo Grupo de Vida en tu comunidad.

Grupos de vida: 10:15 am & Servicio en español: 11:30 am

En la iglesia Bautista de Apex en español, creemos que no hemos sido llamados a vivir una vida cristiana solos sino en una comunidad de fe. Nuestra prioridad principal es guiar a las personas en conectarse a nuestra comunidad a través de un Grupo de Vida. Nuevos grupos de vida son formados constantemente durante el año con el propósito de dar la oportunidad de tener compañerismo mutuo y crecer en una comunidad espiritualmente.

NUESTRA DOCTRINA & CREENCIA DE LA IGLESIA DE APEX

La Biblia

La Santa Biblia fue escrita por santos hombres divinamente inspirados y es la revelación de Dios al hombre. Es un tesoro perfecto de instrucción divina. Tiene a Dios como el autor principal, centrada en la salvación y la redención de la humanidad como el propósito primordial, sin mezcla alguna de error humano. Por lo tanto, toda la Escritura es totalmente verdadera y es inspirada por Dios, útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia y digna de confianza. Toda la Escritura es el testimonio de Cristo, quien es en sí mismo el centro de toda la revelación divina.

Éxodo 24:4; Deuteronomio 4:1-2; 17:19; Josué 8:34; Salmo 19:7-10; 119:11,89,105,140; Isaías 34:16; 40:8; Jeremías 15:16; 36:1-32; San Mateo 5:17-18; 22:29; San Lucas 21:33; 24:44-46; San Juan 5:39; 16:13-15; 17:17; Hechos 2:16; 17:11; Romanos 15:4; 16:25-26; 2 Timoteo 3:15-17; Hebreos 1:1-2; 4:12; 1 Pedro 1:25; 2 Pedro 1:19-21.

Dios

Hay un solo Dios vivo y verdadero. Él es un Ser inteligente, espiritual y personal, el Creador, Redentor, Preservador y Gobernante del universo. Dios es infinito en santidad y en todas las demás perfecciones. Dios es todopoderoso y omnisciente; y Su conocimiento es perfecto y se extiende a todas las cosas; pasadas, presentes y futuras, incluidas las decisiones futuras de Sus criaturas libres. A Él le debemos el mayor amor, reverencia y obediencia. El eterno Dios trino se nos revela como Padre, Hijo y Espíritu Santo, con distintos atributos personales, pero sin división de naturaleza, esencia o ser.

San Juan 1:1-14; San Juan 6:35,41,48,51; San Juan 8:12; 9:5; San Juan 10:7,9,11,14; San Juan 11:25; San Juan 14:6; Éxodos 3:11-14; Deuteronomio 5:6-21; 32; 39-40; 2 Samuel 7:22; Isaías 41:3-4; Oseas 13:4; Jeremías 32:27; Salmo 119:160; Hebreos 3:4; Apocalipsis 1:8

La Trinidad

Dios como Padre reina con cuidado providencial sobre Su universo, Sus criaturas y en el fluir de la corriente de la historia humana según los propósitos de Su gracia. Él es todopoderoso, omnisciente, todo amoroso y todo sabio. Dios es Padre en verdad para aquellos que se convierten en hijos de Dios mediante la fe en Jesucristo. Él es un Padre paternal en su actitud hacia todos los hombres.

Génesis 1:1; 2:7; Éxodo 3:14; 6:2-3; 15:11; 20:1; Levítico 22:2; Deuteronomio 6:4; 32:6; 1 Crónicas 29:10; Salmo 19:1-3; Isaías 43:3,15; 64:8; Jeremías 10:10; 17:13; San Mateo 6:9; 7:11; 23:9; 28:19; San Marcos 1:9-11; San Juan 4:24; 5:26; 14:6-13; 17:1-8; Hechos 1:7; Romanos 8:14-15; 1 Corintios 8:6; Gálatas 4:6; Efesios 4:6; Colosenses 1:15; 1 Timoteo 1:17; Hebreos 11:6; 12:9; 1 Pedro 1:17; 1 Juan 5:7.

Cristo es el Hijo eterno de Dios. En Su encarnación como Jesucristo fue concebido por medio del Espíritu Santo y nació de la virgen María. Jesús se reveló e hizo perfectamente la voluntad de Dios, asumiendo sobre Sí la naturaleza humana con sus exigencias y necesidades e identificándose completamente con la humanidad, pero sin pecado. Honró la ley divina mediante su obediencia personal, y en su muerte sustitutiva en la cruz hizo la provisión para la redención de los hombres del pecado. Él resucitó de entre los muertos con un cuerpo glorificado y se apareció a Sus discípulos como la persona que estaba con ellos antes de Su crucifixión. Ascendió al cielo y ahora está exaltado a la diestra de Dios donde Él es el Único Mediador, plenamente Dios, plenamente hombre, en cuya Persona se efectúa la reconciliación entre Dios y el hombre. Él regresará con poder y gloria para juzgar al mundo y consumir su misión redentora. Él ahora habita en todos los creyentes como el Señor vivo y siempre presente.

Génesis 18:1; Salmos 2:7; 110:1; Isaías 7:14; 53; San Mateo 1:18-23; 3:17; 8:29; 11:27; 14:33; 16:16,27; 17:5; 27; 28:1-6,19; San Marcos 1:1; 3:11; San Lucas 1:35; 4:41; 22:70; 24:46; San Juan 1:1-18,29; 10:30,38; 11:25-27; 12:44-50; 14:7-11; 16:15-16,28; 17:1-5, 21-22; 20:1-20,28; Hechos 1:9; 2:22-24; 7:55-56; 9:4-5,20; Romanos 1:3-4; 3:23-26; 5:6-21; 8:1-3,34; 10:4; 1 Corintios 1:30; 2:2; 8:6; 15:1-8,24-28; 2 Corintios 5:19-21; 8:9; Gálatas 4:4-5; Efesios 1:20; 3:11; 4:7-10; Filipenses 2:5-11; Colosenses 1:13-22; 2:9; 1 Tesalonicenses 4:14-18; 1 Timoteo 2:5-6; 3:16; Tito 2:13-14; Hebreos 1:1-3; 4:14-15; 7:14-28; 9:12-15,24-28; 12:2; 13:8; 1 Pedro 2:21-25; 3:22; 1 Juan 1:7-9; 3:2; 4:14-15; 5:9; 2 Juan 7-9; Apocalipsis 1:13-16; 5:9-14; 12:10-11; 13:8; 19:16.

El Espíritu Santo es el Espíritu de Dios, plenamente divino. Inspiró a santos hombres de la antigüedad a escribir las Escrituras. A través de la iluminación, Él permite a los hombres comprender la verdad. Él exalta a Cristo. Él convence a los hombres de pecado, de justicia y de juicio. Llama a los hombres al Salvador y efectúa la regeneración. En el momento de la regeneración, Él bautiza a cada creyente en el Cuerpo de Cristo. Cultiva el carácter cristiano, consuela a los creyentes y les otorga los dones espirituales mediante los cuales sirven a Dios a través de Su iglesia. Él sella al creyente hasta el día de la redención final. Su presencia en el cristiano es la garantía de que Dios llevará al creyente a la plenitud de la estatura de Cristo. Él ilumina y fortalece al creyente y a la iglesia en la adoración, la evangelización y el servicio.

Génesis 1:2; Jueces 14:6; Job 26:13; Salmo 51:11; 139:7; Isaías 61:1-3; Joel 2:28-32; San Mateo 1:18; 3:16; 4:1; 12:28-32; 28:19; San Marcos 1:10,12; San Lucas 1:35; 4:1,18-19; 11:13; 12:12; 24:49; Juan 4:24; 14:16-17,26; 15:26; 16:7-14; Hechos 1:8; 2:1-4,38; 4:31; 5:3; 6:3; 7:55; 8:17,39; 10:44; 13:2; 15:28; 16:6; 19:1-6; Romanos 8:9-11,14-16,26-27; 1 Corintios 2:10-14; 3:16; 12:3-11,13; Gálatas 4:6; Efesios 1:13-14; 4:30; 5:18; 1 Tesalonicenses 5:19; 1 Timoteo 3:16; 4:1; 2 Timoteo 1:14; 3:16; Hebreos 9:8,14; 2 Pedro 1:21; 1 Juan 4:13; 5:6-7; Apocalipsis 1:10; 22:17.

Hombre

El hombre es la creación especial de Dios, hecho a su propia imagen. Él los creó varón y hembra como la obra culminante de Su creación. El don del género es pues parte de la bondad de la creación de Dios. En el principio el hombre era inocente de pecado y su Creador le dio libertad de elección. Por su libre elección el hombre pecó contra Dios e introdujo el pecado en la raza humana. Por la tentación de Satanás el hombre transgredió el mandato de Dios y cayó de su inocencia original por lo que su posteridad hereda una naturaleza y un ambiente inclinados al pecado. Por lo tanto, tan pronto como son capaces de actuar moralmente, se convierten en transgresores y están bajo condenación. Sólo la gracia de Dios puede llevar al hombre a Su santa comunión y permitirle cumplir el propósito creativo de Dios. El carácter sagrado de la personalidad humana es evidente en que Dios creó al hombre a su propia imagen y en que Cristo murió por el hombre; por tanto, toda persona de cualquier raza posee plena dignidad y es digna de respeto y amor cristiano.

Génesis 1:26-30; 2:5,7,18-22; 3; 9:6; Salmos 1; 8:3-6; 32:1-5; 51:5; Isaías 6:5; Jeremías 17:5; San Mateo 16:26; Hechos 17:26-31; Romanos 1:19-32; 3:10-18,23; 5:6,12,19; 6:6; 7:14-25; 8:14-18,29; 1 Corintios 1:21-31; 15:19,21-22; Efesios 2:1-22; Colosenses 1:21-22; 3:9-11

Salvación

La salvación implica la redención de todo hombre y se ofrece gratuitamente a todos los que aceptan a Jesucristo como Señor y Salvador, quien por su propia sangre obtuvo la redención eterna para el creyente. En un sentido más amplio, la salvación incluye regeneración, justificación, santificación y glorificación. No hay salvación aparte de la fe personal en Jesucristo como Señor.

La regeneración, o el nuevo nacimiento, es una obra de la gracia de Dios mediante la cual los creyentes se convierten en nuevas criaturas en Cristo Jesús. Es un cambio de corazón moldeado por el Espíritu Santo a través de la convicción de pecado, al cual el pecador responde con arrepentimiento hacia Dios y fe en el Señor Jesucristo. El arrepentimiento y la fe son experiencias de gracia inseparables. El arrepentimiento es un cambio genuino del pecado hacia Dios. La fe es la aceptación de Jesucristo y el compromiso de toda la personalidad con Él como Señor y Salvador.

La justificación es la absolución total y llena de la gracia de Dios sobre los principios de Su justicia de todos los pecadores que se arrepienten y creen en Cristo. La justificación lleva al creyente a una relación de paz y a favor con Dios.

La santificación es la experiencia que comienza con la regeneración, por la cual el creyente es apartado para los propósitos de Dios y se le permite progresar hacia la madurez moral y espiritual a través de la presencia y el poder del Espíritu Santo que habita en él. El crecimiento en la gracia debe continuar durante toda la vida de la persona regenerada.

La glorificación es la culminación de la salvación y es el estado final bendito y permanente de los redimidos.

Génesis 3:15; Éxodo 3:14-17; 6:2-8; San Mateo 1:21; 4:17; 16:21-26; 27:22-28:6; San Lucas 1:68-69; 2:28-32; San Juan 1:11-14,29; 3:3-21,36; 5:24; 10:9,28-29; 15:1-16; 17:17; Hechos 2:21; 4:12; 15:11; 16:30-31; 17:30-31; 20:32; Romanos 1:16-18; 2:4; 3:23-25; 4:3; 5:8-10; 6:1-23; 8:1-18,29-39; 10:9-10,13; 13:11-14; 1 Corintios 1:18,30; 6:19-20; 15:10; 2 Corintios 5:17-20; Gálatas 2:20; 3:13; 5:22-25; 6:15; Efesios 1:7; 2:8-22; 4:11-16; Filipenses 2:12-13; Colosenses 1:9-22; 3:1ss; 1 Tesalonicenses 5:23-24; 2 Timoteo 1:12; Tito 2:11-14; Hebreos 2:1-3; 5:8-9; 9:24-28; 11:1-12:8,14; Santiago 2:14-26; 1 Pedro 1:2-23; 1 Juan 1:6-2:11; Apocalipsis 3:20; 21:1-22:5.

La Iglesia

Una iglesia neotestamentaria del Señor Jesucristo es una congregación local autónoma de creyentes bautizados, asociados por el pacto en la fe y comunión del evangelio; observancia las dos ordenanzas de Cristo, regirse por Sus leyes, ejercer los dones, derechos y privilegios que les confiere Su Palabra y procurar extender el evangelio hasta los confines de la tierra. Cada congregación opera bajo el Señorío de Cristo a través de procesos democráticos. En tal congregación cada miembro es responsable y rinde cuentas ante Cristo como su Señor. Sus oficiales bíblicos son pastores y diáconos. Si bien tanto hombres como mujeres están dotados para el servicio en la iglesia, el oficio de pastor se limita a los hombres según los requisitos de las Escrituras. El Nuevo Testamento habla también de la iglesia como el Cuerpo de Cristo que incluye a todos los redimidos de todas las épocas, creyentes de toda tribu, lengua, pueblo y nación.

San Mateo 16:15-19; 18:15-20; Hechos 2:41-42,47; 5:11-14; 6:3-6; 13:1-3; 14:23,27; 15:1-30; 16:5; 20:28; Romanos 1:7; 1 Corintios 1:2; 3:16; 5:4-5; 7:17; 9:13-14; 12; Efesios 1:22-23; 2:19-22; 3:8-11,21; 5:22-32; Filipenses 1:1; Colosenses 1:18; 1 Timoteo 2:9-14; 3:1-15; 4:14; Hebreos 11:39-40; 1 Pedro 5:1-4; Apocalipsis 2-3; 21:2-3.

Bautismo y la Cena del Señor

El bautismo cristiano es la inmersión de un creyente en agua en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Es un acto de obediencia que simboliza la fe del creyente en un Salvador crucificado, sepultado y resucitado, la muerte del creyente al pecado, la sepultura de la vieja vida y la resurrección para caminar en nueva vida en Cristo Jesús. Es un testimonio de su fe en la resurrección final de los muertos. Al ser una ordenanza de la iglesia, es un requisito previo para los privilegios de ser miembro de la iglesia y para la Cena del Señor. La Cena del Señor es un acto simbólico de obediencia mediante el cual los miembros de la iglesia, al participar del pan y del fruto de la vid, conmemora la muerte del Redentor y anticipa su segunda venida.

San Mateo 3:13-17; 26:26-30; 28:19-20; San Marcos 1:9-11; 14:22-26; San Lucas 3:21-22; 22:19-20; San Juan 3:23; Hechos 2:41-42; 8:35-39; 16:30-33; 20:7; Romanos 6:3-5; 1 Corintios 10:16,21; 11:23-29; Colosenses 2:12.

Administración del Diezmo

Dios es la fuente de todas las bendiciones, temporales y espirituales; todo lo que tenemos y somos se lo debemos a Él. Los cristianos tienen una deuda espiritual con el mundo entero, una santa custodia del evangelio y una mayordomía vinculante de sus posesiones. Por lo tanto, tienen la obligación de servirle con su tiempo, talentos y posesiones materiales; y deben reconocer que todo esto les ha sido confiado para usarlo para la gloria de Dios y para ayudar a los demás. Según las Escrituras, los cristianos deben contribuir con sus recursos con alegría, regularidad, sistemáticamente, proporcionalmente y liberalidad para el avance de la causa del reino de Dios en la tierra.

Génesis 14:20; Levítico 27:30-32; Deuteronomio 8:18; Malaquías 3:8-12; Mateo 6:1-4,19-21; 19:21; 23:23; 25:14-29; San Lucas 12:16-21,42; 16:1-13; Hechos 2:44-47; 5:1-11; 17:24-25; 20:35; Romanos 6:6-22; 12:1-2; 1 Corintios 4:1-2; 6:19-20; 12; 16:1-4; 2 Corintios 8-9; 12:15; Filipenses 4:10-19; 1 Pedro 1:18-19

La Familia

Dios ha ordenado a la familia como institución fundamental de la sociedad humana. Está compuesto por personas relacionadas entre sí por matrimonio, sangre o adopción. El matrimonio es la unión de un hombre y una mujer en un pacto de compromiso para toda la vida. Es el don único de Dios revelar la unión entre Cristo y Su iglesia y proporcionar al hombre y a la mujer en el matrimonio un marco para el compañerismo íntimo, el canal de expresión sexual según las normas bíblicas y los medios para la procreación de la raza humana. El hombre y la mujer tienen el mismo valor ante Dios, ya que ambos fueron creados a imagen y semejanza de Dios. La relación matrimonial modela la forma en que Dios se relaciona con su pueblo. Un marido debe amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia. Tiene la responsabilidad dada por Dios de sustentar, proteger y dirigir a su familia. Una esposa debe someterse bondadosamente al liderazgo de servicio de su esposo, así como la iglesia se somete voluntariamente al liderazgo de Cristo. Ella, al ser a imagen de Dios como lo es su esposo, tiene la responsabilidad que Dios le ha dado de respetar a su esposo y servirle como ayuda idónea en el manejo del hogar y en la crianza de la próxima generación. Los hijos, desde el momento de la concepción, son bendición y herencia del Señor. Los padres deben demostrar a sus hijos el modelo de Dios para el matrimonio. Los padres deben enseñar a sus hijos valores espirituales y morales y guiarlos, mediante un estilo de vida consistente y una disciplina amorosa, a tomar decisiones basadas en la verdad bíblica. Los hijos deben honrar y obedecer a sus padres.

Génesis 1:26-28; 2:15-25; 3:1-20; Éxodo 20:12; Deuteronomio 6:4-9; Josué 24:15; 1 Samuel 1:26-28; Salmo 51:5; 78:1-8; 127; 128; 139:13-16; Proverbios 1:8; 5:15-20; 6:20-22; 12:4; 13:24; 14:1; 17:6; 18:22; 22:6,15; 23:13-14; 24:3; 29:15,17; 31:10-31; Eclesiastés 4:9-12; 9:9; Malaquías 2:14-16; San Mateo 5:31-32; 18:2-5; 19:3-9; San Marcos 10:6-12; Romanos 1:18-32; 1 Corintios 7:1-16; Efesios 5:21-33; 6:1-4; Colosenses 3:18-21; 1 Timoteo 5:8,14; 2 Timoteo 1:3-5; Tito 2:3-5; Hebreos 13:4; 1 Pedro 3:1-7.

Para más información sobre nuestra Doctrina Bautista

Por favor visitar la página web: [THE BAPTIST FAITH AND MESSAGE.](http://THEBAPTISTFAITHANDMESSAGE.COM)

¡Únete a nosotros mientras adoramos, conectamos y caminamos juntos!